

1782
ELOGIO FUNEBRE

QUE
EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS ,
QUE CELEBRÒ
LA HERMANDAD DE LA SANTA
CHARIDAD
DE CADIZ

EN SU IGLESIA DEL HOSPICIO,

El dia 17. de Abril de 1782.

POR EL ALMA DEL ILL.^{MO} S.^{OR}
D.^N Fr. JUAN BAPTISTA SERVERA,
OBISPO DE ESTA CIUDAD,
SU HERMANO , Y PROTECTOR :

D I X O

DON NICOLAS MADERA Y MORA,
PRESBYTERO.

LA DAN A LUZ

POR ACUERDO DE DICHA HERMANDAD SU
Hermano Mayor , y Diputados , que lo fueron de
dicha Funcion :

DON JOSEF ANGEL DE VILLALTA , REGIDOR .
Perpetuo de dicha Ciudad , D. Balthasar Yungh , Pres-
bytero , y D. Antonio Lopez de Herrera.



FAC LUCTUM SECUNDUM MERI-
tum ejus. Ecclesiastic. Cap. 38. v. 18.

HACED EL SENTIMIENTO SEGUN EL
merito.



ASTA QUANDO HE DE
disimular? ¿Hasta quan-
do la tristeza que ocupa
mi pecho, y atormenta
mi interior ha de per-
manecer oculta? Hice
fuerza à mi animo, y
disimulé hasta ahora no fuese que la pe-
na quitase à la fé su merito, pero lle-
gose el tiempo de manifestar la llaga, y
que publique mi lengua el sentimiento in-
terior. Sin embargo de considerar que es
deuda de la naturaleza humana, uso de
nuestra pobre condicion, mandato del
Omnipotente, justo juicio, azote terrible,

voluntad de Dios , y que por esto deberia callar y consolarme en mi pena , no pude sugctarme , y comprimiendo las lagrimas, no se quitò mi dolor ; pudiendo decir con el Profeta (1) *turbatus sum & non sum locutus*. Ahora bien es justo poner la causa de mi afliccion manifesta à vuestros ojos, para que con la humanidad se compadezcan , y con la dulzura me consuelen. Vosotros sabeis quien es el que se nos ha ausentado ; un Pastor vigilante sobre su Grey , un Varon robusto , è incansable , un Padre universal , un amigo , un bienhechor , un Principe de Israèl , lo dirè en una palabra nuestro Prelado amantisimo. ¿ Y quièn sino es la muerte pudiera havernoslo quitado ? ¿ Y quièn sino esta enemiga huviera hecho este divorcio ? Ella fuè la que de un golpe quitó al Rebaño su Pastor , à los flacos su fortaleza , á los hijos su querido Padre , à los amigos el mas fino y mas obsequioso , á los necesitados un hombre liberal , y misericordioso , al Pueblo de Dios su Principe , y à la muger fuerte , à la Iglesia de Cadiz su amado Esposo. Ved pues si es justo mi

(1) Psalm, 76.

mi dolor, si tiene causa mi pena, si el sentimiento me ocupa sin motivo. Mu-
rió: y solo nos queda el consuelo de que
la corona de su Dignidad fué una senec-
tud, que se hallará en los caminos de la
justicia; (2) y que su estimable vida fué
de tal merito, y está llena de tales obras
que podemos piadosamente juzgar, se ha-
ya retirado de nosotros para socorrernos
mas. A la verdad: á esto nos induce el
Señor, quando por el Ecclesiastico nos di-
ce, que consideremos en el Difunto su
merito, y segun èl manifestemos la pe-
na, y el dolor: por esto mi asunto en
este dia es, descubriros en dos proposicio-
nes el merito de su vida, y el merito de
su muerte.

Gran Dios! que exercitais vuestro im-
perio sobre la vida, y la muerte. Vos
Señor, que mandais por medio de esta
recoger los preciosos granos de trigo en los
graneros de la Gloria, y que las pajas,
y aristas sean arrojadas al fuego, dad vir-
tud à mis palabras para que pueda sin
ofensa de este sitio, sin deshonor del Mi-
nisterio que exerzo, y sin detrimento de
la

(2) Proverb. c. 16. v. 13.

la verdad , hacer presente à vuestro Pueblo en este elogio , que exige la humanidad , la gratitud , y la piedad , el merito de la vida , y el merito de la muerte del ILLMO. SR. DON FR. JUAN BAPTISTA SERVERA , dignisimo Obispo de Cadiz , del Consejo de S. M. Estad atentos.

PROPOSICION PRIMERA.



NO ES TANTO DE TEMER carecer de los beneficios del Señor , como no corresponder con el buen uso de ellos. ¿ Porque qué aprovecha á el hombre ser enriquecido con las gracias que abundantemente le comunica el Cielo , si él no se sirve de ellas para su bien ? ¿ Qué fruto sacó Saúl de ser distinguido de toda su nacion con ser el primero que ciñò la corona de Israël ? ¿ Qué Nabucodonosor con governar un tan dilatado Imperio ? ¿ Qué un Apostol de estar junto à las fuentes de las aguas ? Nada à la verdad. Aun no lo dije bien, atrajeron sobre sì un riguroso juicio , un ter-

terrible exâmen , según el Grande San Gregorio (3) , y les viene muy oportuno el *factus est Ephraim quasi columba seducta non habens cer* , (4) que son semejantes á las Palomas que ven , y advierten los lazos que tienen armados los cazadores , y sin embargo se arrojan à ellos por el deleyte del manjar con que los acompañan. Asi regularmente los hombres buscan , solicitan , ansian , yà las riquezas , yà las Dignidades , yà los cargos , y sin detenerse en el peso que sobre sì ponen , se dexan deslumbrar de las luces con que brillan en el mundo los que estos bienes obtienen. Mas por el contrario el prudente quita de su corazon el apego á todo aquello que puede distraerle , ó ser impedimento de conseguir su ultimo fin ; y si se ve precisado à tratar , ò llevar sobre sì otras obligaciones que la providencia de Dios quiere , de tal suerte se porta en ellas , que dá à entender con sus obras no busca mas que hacer la voluntad de su Señor. Tal fué la conducta de nuestro Difunto Prelado , y el merito de su vida.

Na.

(3) Homil. 9. in Evang.

(4) *Osee*, c. 7: v. 11.

Nació en Gata lugar pequeño del Reyno de Valencia , y á los catorce años de su edad deseò consagrarse enteramente al servicio del Señor , escogiendo entre los rigores de la penitencia con que pasmó al mundo , y hermoseò la Iglesia San Pedro de Alcantara , su abito por distintivo , y su espiritu por modelo para llegar à la perfeccion. Abrazò su instituto en esta edad , y aquel Dios que proporcionò à David para que empuñase el cetro por medio de las piedras y la honda , supo en lo oculto de los claustros ir labrando esta piedra , que se habia de colocar en lo mas alto del Santuario. Aun antes que llegàse à obtener el Sacerdocio , yá es elegido para enseñar las ciencias de Filosofia , y Teologia en sus conventos. Apenas acaba estas tareas, quando es constituido Prelado , y sucediendo en estos cargos es llevado á Roma á perfeccionar , y concluir el Real Convento de los quarenta Martires : mas el Señor , aquel Gran Dios le destina à la Capital del Christianismo , no para perfeccionar los claustros , sino para perfeccionarlo à él , no para que acabe el convento ,

9
to , sí para acabar la obra que habia de-
terminado hacer de él. Nueve años con-
tinuados reside en la Metropoli de la re-
ligion christiana , viendose precisado à tra-
tar con los Obispos y Cardenales , y aun
con el Sumo Pontifice Clemente Trece.
Alli vè , entiende y considera en el Su-
premo Pastor como se apacienta el Re-
baño del Salvador : advierte la discrecion,
la madurez , y la prudencia con que se
gobierna la Nave por el Sucesor de San
Pedro : sin ocultarsele en este tiempo en
los exemplos de todos los Obispos , qua-
les deben ser los que ocupan en la Igle-
sia este lugar. Quantas veces pues se pon-
dria este pobre Religioso á meditar seria-
mente sus circunstancias , y diria en su
interior : ¿què tengo yo que vér con Ro-
ma ? ¿Un hijo de un pequeño lugar con
ésta famosísima Ciudad ? ¿Un humilde
hijo de Francisco con los Principes de Is-
raël ? ¿Un hombre vestido de sayal con
los que adorna la Iglesia con la Purpu-
ra ? ¿Y un Superior que quando mas no
tienen otra extension mis preceptos que
el ambito de mi Convento , con saber las
prudentes maximas , las altas ideas , los

pasos acertados , que dán los que govier-
 nan la casa del Señor ? Entonces exclama-
 ría. O Dios de mi corazón ! ¿ No me
 sería mejor haber caminado á la Thebai-
 da à registrar con mis ojos los asombros
 de Santidad , que habeis sabido criar en
 la aspereza de los montes , y en las es-
 trechez de las cuebas ? Si yo soy Reli-
 gioso ¿ no me aprovecharía mas ir visi-
 tando aquellos Monasterios donde florecie-
 ron los Antonios , los Macarios , los Pa-
 comios y otros muchos Santos , que sien-
 do Superiores de sus Monges , ellos se su-
 pieron salvar , y dexaron à sus subditos
 manifiestos los caminos para llegar à aquel
 termino ? O ! quanto se encendiera enton-
 ces mi corazón en los deseos de servirte.
 O ! quanto me aprovecharia para cultivar
 en mi alma las virtudes religiosas. Y quan-
 do esto nó , à lo menos pues sigo las re-
 glas de este orden y tengo en mi San-
 to Alcantara un exemplo de tanta perfec-
 cion , dexadme ir hacia España á venerar
 en el Pedroso aquel Convento , que ha si-
 do la cuna de mi orden , y fortalecer mi
 espiritu con la viva consideracion de de-
 cir : en este sitio empezò , perfeccionó ,
 y

y acabò su obra aquel Santo à quien me puse por exemplar para su imitacion.

Pero , ò Dios Santo ! quien pudiera èn medio de su meditacion y de sus dudas decirle , lo que en otra ocasion Vos dixisteis à vuestro Apostol Pedro. *Quod ego facio tu necis modò , scies autem postea.* (5) O como el Angel à Tobias quando le mandó desentrañar el pez : guarda esas reliquias que son muy oportunas para curar enfermedades. (6) Asi pues pudieramos haberle dicho : esos exemplos que vès , ese cuidado , esa madurez con que se govierna la Grey del Redentor , esas maximas , esas virtudes , guardalas en tu corazon , que son muy aproposito para un Pastor , para un Obispo. El Señor que à esta Capital te ha conducido , sabe lo que tu aun ignoras , tiempo llegará en que conozcas los designios de su providencia sobre ti ; ahora es tiempo de sembrar , luego vendrá el de dar fruto , y por ultimo el de coger. *Grandis enim tibi restat via.* (7) Aun te queda que andar mucho camino , fortalecete , adora à Dios , venera sus jui-

B 2

cios

(5) Joan. c. 13. v. 7.

(7) 3. Reg. c. 19. v. 7.

(6) Tobia. c. 6. v. 5.

cios , que algun día tu dexaràs estampado que te sacò el Señor del humilde estado de religioso , para que fueses colocado entre los Principes de su casa. (8) ¿No es esto lo que en vista de lo que hemos advertido se le pudiera decir? Considerad aun más. Apenas concluye la obra de su Convento quando es llevado de la grande Roma à Valencia para ser nombrado Provincial : de alli pasa à Mantua al capitulo general : buelve à Valencia : asiste à otro capitulo , estando para salir Comisario general de esta numerosisima familia. Y en estas circunstancias es quando el Señor toma en sus manos la candela, que estaba oculta en el celemín y la pone en el candelero , *ut luceat omnibus qui in domo sunt* : (9) para que alumbre á todos los que habitan en la casa. Quiero decir ; aquel Dios que por los medios que os he dicho habia labrado esta piedra quiso , apenas la viò acabada , colocarla en el lugar eminente del Santuario. Se encuentra entonces con una Carta en que le dicen que el Rey nuestro Señor se ha ser-

vi-

(8) En su Pastoral de Cadiz.

(9) Math. c. 5. v. 15.

vido nombrarlo Obispo de Canarias. ¿Qué es esto dice lleno de admiracion y susto? ¿Yo Obispo? Santo Dios! ¿Yo Obispo? Si. Si. Que esos han sido los designios del Señor sobre ti. Tu. Tu Obispo: que para eso fuiste llevado à Roma. Yà llegò el tiempo de descubrirte el misterio que antes tanto te atormentaba. No siempre ignoró Tobias quien fuè su compañero en el viage de Rages; apenas llegò á su casa quando el Angel del Señor le dixo lo que hasta entonces habia ocultado. (10) Sin embargo como es propio del varon justo el temer à cada paso, él llega à enfermar con sola esta noticia, y se resuelve à responder à la carta con que agradece la memoria; y que renuncia la Mitra. Le aconsejan no solamente los amigos, sino aun los Pastores del Señor, que admita el cargo; y viendose estrechado fuertemente se rinde à las disposiciones de Dios. Và á Madrid, se consagra, viene à Cadiz para embarcarse à Canarias. Yà es Obispo. Yà està en su Diócesis. Y si hasta ahora habeis visto el

el merito de su vida en el Sayal , registradlo con la Purpura.

No todas las virtudes forman el carácter de un Prelado de la Iglesia. No qualquiera genero de obras aun en si buenas hacen el merito de un buen Obispo. Se requieren unas virtudes características de aquella Dignidad , unas obras no solamente buenas sino capaces de causar bondad. La humildad , la magnanimidad , la mansedumbre , la magnificencia , la prudencia , la discrecion , la sabiduria , la fortaleza , y la charidad saben componerse muy bien en un Pastor. Es menester la humildad para conocerse asi ; pero al mismo tiempo encarga el Apostol à Timoteo *nemo adolescentiam tuam contemnat.* (11) Tèn cuidado no te menosprecien por Joven : este consejo daba un Obispo á otro Obispo , en aquellos tiempos en que la Iglesia Santa , como se explica el Grande San Gregorio (12) se hallaba como una planta recién-nacida , que necesita no solo el riego , sino es tambien el cuidado de que los vientos no la arran-

(11) 1. ad Tim. c. 4. v. 12.

(12) Homil. 29. in Evang.

arranquen. ¿ Pero quando desde que hay Obispos no hà habido en ellos humildad y fortaleza ? Ved los Hechos Apostolicos , y hallareis la entereza con que dos humildes Obispos responden á los Magistrados de Jerusalén quando les prohiben predicar á Jesus Crucificado. *Si justum est in conspectu Dei , vos potius audire quam Deum judicate.* (13) Leed , si quereis , en las Historias Ecclesiaticas las persecuciones con que afligia la heredad del Señor el impío Arrio , y entonces quando válidos de la Potestad secular infecta con aquellos perversos Dogmas perseguia à los Pastores del Señor , encontrareis en un Basilio un Obispo humilde , casto , paciente , adornado de todas las virtudes , un Santo que se opone , que resiste , que no teme , que sabe hablar con la libertad que es propia del Sacerdote en las causas del Señor : que admira su denuedo el Prefecto y llega à confesarle que jamás tratò con hombre que mostràse menos miedo y hablase con mas claridad. A el qual respondió el Santo Doctor con unas expresiones dignas de

estàr

estàr impresas en los pechos de los Obispos. *Neque enim fortasè in Episcopum incidisti.* (14) Quiza no habias llegado à dàr con un Obispo. Nosotros , continuà el Santo , somos los mas humildes , no solo con los Magistrados , sino aun con los infimos de la plebe en todos los asuntos ; pero quando interviene la gloria del Señor nada , nada nos conturba , no el fuego , no la espada , no las fieras , no las uñas de hierro. Tal hà sido siempre el caracter de los Obispos en esta materia.

Las virtudes de la magnanimidad y magnificencia , segun enseña el Angelico Doctór Santo Thomàs , (15) requieren en el acto exterior abundancia de riquezas para exercitar sus actos , porque como el magnanimo mira á el honor como á materia , y à el obrar cosas grandes como à fin , y este honor no solo se lo han de tributar los sabios , sino es tambien la multitud , la qual juzga por grande bien los de fortuna ; de aí es que tributa mayor honor á quien vè rodeado de estos bienes.

(14) S. Gregorio Nacianceno de Obit. Basilij.

(15) 2a. 2æ, quæst. 129. à 1. & 8. & quæst. 134. à 1. & 3.

bienes ; pero el magnanimo y magnifico saben usar con tal destreza de ellos que sin poner apego en tales abundancias los hacen servir para la excelencia que se debe à la virtud y para el culto de Dios. Son pues estas virtudes muy resplandecientes en los Pastores de la Iglesia , quando usan de ellas en aquellas circunstancias en que son convenientes para el fin de la virtud. ¿ Y què diré de la Discrecion y Sabiduría ? Si los Obispos son los Doctores y Maestros ¿ no han de estar adornados con estas qualidades ? ¿ Còmo enseñarán ? ¿ Còmo corregiràn ? ¿ Còmo buscaràn aquellas circunstancias proporcionadas para aprovechar ? ¿ Sin ellas los Maestros qué serán ? ¿ Còmo cumpliràn con su alto ministerio ? Sabios y Discretos deben ser los que tienen sobre sì el cuidado del pueblo del Señor ; no con una sabiduría vana , seca , esteril , que quando mas no produce otro fruto que el aura popular , sino christiana , tomada de las fuentes de la Escritura y de los Padres , capaz de , lo diré con el Apostol , de criar à los pequeños con dulzura , à los perfectos con solidez , de confundir

y convencer con intrepidez á los enemigos. (16)

Finalmente la charidad hace como reyna que se exerciten todas las virtudes en el Ministerio Pastoral, y dá el alma á todas las funciones de la Mitra. Esta lo hace obsequioso para Dios y para el proximo. ¿Quién sino ella pudiera hacer que un hombre entráse en una empresa tan grande como el cuidado de las almas, arte de todos los artes? Y despues de estár en el Ministerio ella es la que exita en el Pastor el deseo de darse todo à Dios y à sus subditos; mueve à el retiro, à la oracion, á la enseñanza y trato con las ovejas. ¿Quién sino ella hace faciles los caminos mas dificultosos? ¿Quién ideà medios oportunos para salvar el Rebaño? ¿Quién vence los inconvenientes para practicarlos? La charidad de Dios y del proximo hace todo esto. Ella sola, que como dice el Apostol, es benigna, paciente, sufridora de trabajos, no tiene emulacion, no sabe hincharse, sino es hacerse toda á todos para salvarlos à todos. (17) Y

(16) Ad Titum. c. 1.

(17) 1. Ad Corin. c. 13.

Y acaso ¿no vimos los actos de estas virtudes en la vida del Prelado que perdimos? ¿No supo él juntar con la humildad la magnanimidad? Si queria le tributasen aquellos obsequios correspondientes à su carácter ¿no le oisteis decir: *Yo por mi soy un pobre Frayle, esto lo hago por la Dignidad de Obispo?* Executando en esto lo que universalmente enseñan los Doctores que los fueros propios de la Dignidad ó de la comunidad no tiene derecho un particular para cederlos. ¿Y què otra cosa practicaron los grandes Arzobispos de Milàn Ambrosio y Carlos? El primero juzgò en cierta ocasion indecoroso á su dignidad presentarse en el tribunal del Emperador à dár cuenta de su procedimiento. (18) Y el segundo ¿quantos trabajos no padeciò por defender sus derechos? ¿Quantas desazones y pesadumbres por cumplir con su Ministerio? ¿Qué cuidado el suyo en hacer se observase todo el ceremonial en quanto à el aparato para exercitar las funciones

C2 del

(18) Serm. de Basil. n. trad. ad Palatium Imperatoris irem libenter, si hoc congrueret Sacerdotis officio, ut in Palatio magis certarem, quam in Ecclesia,

del Ministerio ? Leed su vida y vereis en este dechado de Prelados lo mismo que estais oyendo.

¿ Qué diré de su Sabiduría y Discrecion ? ¿ Qué de su Prudencia ? ¿ Qué de su Mansedumbre ? ¿ Qué de su Magnificencia ? ¿ Qué de su Charidad ? La gran Canaria testigo es de estas virtudes. Allí le vieron poner toda la mira en desterrar en quanto fuese posible los vicios de la ignorancia en la Diócesi y precaver de este contagio el Santuario. ¡ Quantos millares de platicas y exortaciones no le oyeron para atraerlos à Dios y que supiesen su Doctrina ! ¡ Qué diligencia en erigir el Seminario para que como dice el Tridentino (19) se crien los Jovenes en el estudio de las ciencias , que adornan el Sacerdocio ! Y esto pensionando la Mitra para ello y solicitando las limosnas necesarias para el sustento de los Colegiales. ¡ Qué fortaleza en la visita de la Diócesis sin embargo de sus años ! ¡ Qué misericordia con los pobres ! Qué limosnas para reparar los Templos ! ! Por ventura

no

no es cierto que en dos ocasiones dió ocho mil pesos para esto y que éste era el uso de su renta y en esto empleaba quanto tenia?

¿Su magnificencia no se manifestó en la fundacion del gran Hospital ó mejor diré dos de Canarias, uno para hombres y otro para mugeres, habiendo yá en Lanzarote erigido y dotado otro? ¿Y por ventura se ciñó en estas obras su charidad? Oíd y vereis practicados por él los exemplos de charidad de los Santos Arzobispos de Milán Ambrosio y Carlos. El primero deshizo los vasos sagrados para convertirlos en socorro de los pobres en una gran carestía. (20) Y el segundo viendo que las paredes del palacio estaban cubiertas con preciosas colgaduras y muchos pobres desnudos en años tambien desgraciados, las desnudó à ellas para cubrir á sus ovejas. (21) Siguiendo estos exemplos nuestro Obispo à los dos años de estar allí por la necesidad que habia executò : no diré el dàr mas de viente fanegas de trigo hecho pan á sus puer-

(20) In vita D. August.

(21) In ejus vita.

puertas diariamente , sino es vender los muebles del palacio y entre ellos unas colgaduras que habia llevado de España; y aun creciendo mas la hambre y no teniendo mas que dár , atended , amadores de las riquezas y vereis à lo que obliga el socorro de los pobres , llegó à ajustar el Pectoral para venderlo y amparar à su Rebaño.

Nuestra Diócesis vió y tocó tambien parte de estos exemplos. Aquí le oímos predicar sin embargo de haber tantos Ministros fieles en quien descargar este peso. Aquí poner el Colegio en el pie que vimos , dotando cathedras y dando las reglas mas oportunas para su utilidad. Establecer las conferencias Ecclesiasticas : erigir la Congregacion de la Doctrina y trabajar en que en todo el Obispado no hubiese excusa de ignorancia en esta parte. ¿ Quantas veces salió à pasear llevando las ideas de imitar los pasos del Redentor quando caminaba hacia Sichar? Esto es de irse á buscar entre unos almacenes la pobre gente de la mar que allí habitaba , para enseñarles en la doctrina christiana á pedir el agua que quita

ta enteramente la sed y salta hasta la vida eterna. (22)

Mas viendo por otra parte que los dias Santos eran profanados con aquellos espectaculos , que hacen acordar hubo Gentilidad y que de esta Diócesi se habia pegado el contagio à otras puso toda su mira en destruirlos , juntando , como de San Basilio dice el grande Nacianceno , (23) con las fuerzas Divinas las humanas y no parò hasta que llegó la noticia á nuestro Católico Monarca , que es decir hasta quitarlos. Para lo qual nuestro piadoso Rey expidió un decreto en que mandó que los dias Santos se ocupasen en aquellas obras que enseña la Religion y se prohibiesen enteramente aquellas diversiones , que yá no por puro entretenimiento se habian establecido en los dias Santos. ¿ Y quantos pecados hà estorvado nuestro Pastor por este medio ? Tú lo sabes , Señor , y nosotros mucha parte no ignoramos. ¿ De què servia la predicacion de esta materia ? ¿ De què el tiempo Santo de Quaresma ? Solo tal qual

(22) Los Almacenes de Puntales extra-muros de la Ciudad.

(23) In orat. de obitu Basilij.

qual reflexionaba lo quē era mās arreglado. ¿Pero la multitud aun de los Pueblos circunvecinos no corrià á toda prisa á los Toros? En el mismo tiempo Santo de Penitencia se blanqueaba y pintaba el circo: se trataba de la compra de las Fieras; y el Sabado Santo se daba noticia de la proxima corrida ò funcion, que exítaba los animos para ir el otro dia à celebrar en aquel theatro la Festividad de la Pasqua. ¿Quē escandalo para los enemigos del nombre christiano! ¿Quē ocasion para los flacos! Yo juzgo que por este medio lograba Satanás el *quiescere faciamus omnes dies festos Dei à terra.* (24) Que se acabasen las fiestas y dias consagrados al Señor y que cayese sobre nosotros la quexa del mismo Dios por Isaías. *Solemnitates vestras odivit anima mea.* (25) Yo aborrecì con toda el alma vuestras solemnidades.

Quando yo me pongo à considerar lo que trabajò su antecesor en esto mismo y no lo pudo lograr por no haber tenido proporcion de hacerlo presente à
nues-

(24) Psalm, 13, v. 8.

(25) C. 2. v. 1.4.

nuestro Rey , se me viene à la memoria las idèas de David en erigir un famoso templo para el culto del Señor : él lo ansiaba , lo trazaba y manifestó à algunos sus designios , y sin embargo Dios le dice que esa gloria es reservada à su sucesor en la corona , que de él no quiere mas que la buena voluntad. Esto mismo hemos tocado en esta parte. El Señor recibiria los deseos de su antecesor ; pero la gloria de desterrar estas fiestas se debe à el cuidado y diligencia del Prelado que lloramos , siendo Cadiz si antes principio de este mal ahora el remedio de él , debiendose à este grande Obispo el que otras Diócesis no experimenten esos daños.

Su mesa modesta , su comida prudentemente arreglada. Si Señores : yo fui testigo de vista y ciertamente puedo repetir , su mesa modesta , su comida prudentemente arreglada.

Sus limosnas sino fueron à proporcion de los deseos de todos , fué y es regularmente porque hay empeños , hay pobreza fingidas para conseguir mesadas. Mas valiera entrasen en su conciencia aque-

llas personas , que proponen y piden estas limosnas , y advirtiesen que al mismo tiempo que desfraudan ò son causa de que no se socorran los pobres , son fomento de el ocio y quizá de la vanidad. ¿ Y de esto qué culpa tienen los Obispos ?

Su charidad para con Dios y el próximo , como si por lo que habeis oydo y visto no se hubiese manifestado , bastaría por cierto la ereccion del Jubiléo circular para probarla ¿ porque de qué otro principio que de éste pudiera nacer semejante idéa ?

Cadiz esta gran Ciudad muy semejante à aquella famosa Tiro , que con vivosimos colores nos manifiesta Ezequiel (26) yá por la grandeza del comercio , yá por el basto concurso de todos sus moradores. Este Cadiz que mirado en lo exterior nos representa vanidad , ocio , delitos de tales principios originados , y que como la antigua Roma (27) abriga en el recinto de sus murallas en tantos extranjeros que la habitan los errores mas abomi-

(26) A capite 27. & 28.

(27) S. Leo. Serm. I. in natali Ss. Apost. Petri & Pauli.

minables y los excèsos más reprehensibles aun de los Reynos mas remotos; èste pues es el país que lleva desde luego la atencion à el Prelado y à semejanza del Principe de los Pastores, dice, *ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi ut accendatur?* (28) Yo vine à poner fuego en la tierra ¿y què otra cosa quiero sino es que prenda? En efecto él lo traza, lo medita y reflexiona, vence las dificultades, sabiendo rogar y suplicar, y si esto no basta mandar y mostrar su autoridad para hacerse obedecer y conseguir sus intentos. Lo pide. Se le otorga. Lo establece. Y ved que es Cadiz, los que no sabeis mas que abominar de esta Ciudad. Cadiz lo abraza, lo agradece y llena de consuelo à su Pastor: porque registra en medio de Hus muchos semejantes à Job: en medio de Sodoma imitadores de Lot; y entre las llamas de Babilonia millares de millares de Inocentes à quienes el rocío del Cielo y el ayre suave de la gracia impide no se consuman con la actividad del fuego. Si Señores, Cadiz mi amada

da Patria mirada en su interior , es la ciudad mas piadosa , mas docil é inclinada à lo bueno. ¿ Donde con facilidad se encontrará mas frecuencia de los Santos Sacramentos ? ¿ Donde mas auditorio para la Divina palabra ? ¿ Donde mas culto exterior en los Templos ? ¿ Donde aparatos mas magníficos ? ¿ Donde mas Jóvenes retirados ? ¿ Donde finalmente mas gente de oracion y espiritu de Dios , de todo sexô , edad , estado y condicion ? Perdonad si sin detrimento de la verdad hice alguna digresion para manifestar la calidad de la tierra donde nuestro Difunto Prelado puso el fuego.

Este pues prende y por medio del Santo Jubileo consigue se dé á nuestro gran Dios un culto diario interior y exterior, siendo él el primero como Obispo en manifestar à sus ovejas lo uno y lo otro : yà corriendo por su cuenta el gasto del primer turno cada año : yà tambien visitando las Iglesias y haciendo en ellas oracion ante la Suprema Magestad. ¿ Y no podrá Cadiz á el vér esta grande obra exclamar con Salomon *venerunt mihi omnia bona pariter cum illa* ? Que todos los bienes

le han venido juntos con ella ? (29) Si Señores. ¿Y quanto será el merito de haberla establecido ? Si el que dá un jarro de agua fria no quedará sin premio (30) si el que enseña , el que corrige , el que viste y finalmente el que practica la misericordia con su hermano atrae sobre sí la del Señor y con ella previene el juicio (31) Gaditanos justos y pecadores , habitantes de esta gran Ciudad , las horas de Oracion mental que desde que se manifiesta el adorable Sacramento hasta que se oculta haceis diariamente à los pies del trono de la Deydad ¿no debeis quizá muchos el hacerlas à el Jubileo circular ? ¿Quantos de los perfectos van aqui á fortalecerse y santificarse mas ? ¿Quantos imperfectos à procurar su perfeccion ? ¿Quantos recién-convertidos , convalecientes en el espiritu à tomar esta medicina para fortificarse mas. Hablad. Hablad. ¿Quantas veces huyendo de los objetos que no es posible dexar de hallar en los poblados , os venisteis á guarecer à la Torre de David y buscar el desengaño ?

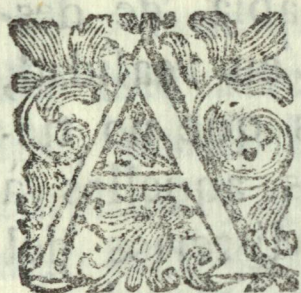
(29) Sap. c. 7. v. 11.

(30) Math. c. 10. v. 42.

(31) Jacob. c. 2. v. 14.

ño ? ¿ Y vosotros escandalosos y llenos de pecados , quantas ocasiones conociendoos delinquentes y que ibais á caer en manos de la Justicia de Dios vivo , os refugiasteis en la Iglesia confesandoos retraidos , para buscar el perdon de todos vuestros exesos ? ¿ Y acaso por medio de la Indulgencia del mismo Jubileo no fuisteis tambien pagando de la suma que os restaba , y de que quedabais aun deudora en mucha parte ? Si las obras buenas quanto mas universales participan de mas merito y son de mas valor en la presencia Divina , ésta sola obra por medio de la qual à tantos se há socorrido ¿ de quanto merito será ? ¿ Pero à donde voy ? ¿ Hasta quando hè de estàr siguiendo las huellas de mi Prelado ? ¿ Hasta la muerte ? Si Señores : y en ella voy à registrar su merito , para segun él llorarlo. *Fac luctum secundum meritum ejus.* Y es la proposicion segunda. Renovad si quereis vuestra atencion.

PROPOSICION SEGUNDA.



QUEL DIOS QUE POR
medio de los auxilios que
en el tiempo de la vida
comunica à sus criaturas
busca el fruto correspon-
diente à ellos mismos , en

el termino de la muerte les adorna con
los premios que hà preparado en la man-
sion de la Gloria. De aqui se sigue el
mirar siempre á ésta como principio de
el descanso ò del tormento. Verdad es
ésta que bien reflexionada bastaria á alen-
tar à los Justos y cubrir de un temor
Santo á los malos ; pero el dolor es que
aun los Christianos han llegado à un es-
tado tan deplorable , que una medicina
de si tan eficaz hà llegado como à per-
der su virtud , ò bien sea porque solo la
consideran en los precisos terminos de la
naturaleza , ó porque no se han llegado
vivamente à persuadir quanto influye en
lo moral para su bondad la unión del
merito ó demerito de la vida. La muer-
te Christianos la debemos nosotros mirar
no como destruccion de un compuesto ,

no como aniquilacion de las fuerzas , no como fin y complemento de una obra que tubo sèr y naturalmente habia de destruirse y aniquilarse. Asi es en realidad, y asi la consideran las gentes que no tienen mas conocimiento. Mas aquellos à quien es dado el saber los Misterios del Reyno del Señor entre las ruynas de la Muerte y despojos de la corrupcion , levantan su entendimiento y voluntad al conocimiento y deseos de un nuevo sèr, nueva vida , en una palabra á la eternidad de la Gloria. Mirada pues con este aspecto la reconocen como termino de todos los trabajos , como conclusion del merito , como principio del premio. O! quanto alienta ésta consideracion. O! como se esfuerza el Justo á trabajar en ella : porque se acaba el tiempo y se acerca por instantes aquella hora , que es principio de un bien que jamàs le faltará. De este modo mira la enfermedad y la muerte el varon christiano y prudente. Asi procura valerse en aquellas tristes circunstancias para exercitar los actos mas valientes de todas las virtudes : porque reflexiona quanto le importa esta conducta

ta para hacer meritoria aquella hora , que es la conclusion de su carrera.

¿ Y de quanta utilidad sería el aprender este arte ? ¿ Si todos somos mortales , podrá haber tiempo mas utilmente empleado , que el que se ocupa en estudiar esta ciencia ? ¿ Qué servirá la multitud de las riquezas , de los vestidos , de las prendas ? ¿ Qué los palacios , las carrozas , los caballos ? ¿ Qué las ciencias humanas y aun divinas ? ¿ Qué la elocuencia ? ¿ Qué finalmente quanto se puede saber y poseer , si hay ignorancia practica de bien morir ? ¿ Quantos christianos entran en esta angustia sin ese auxilio ? ¿ Quantos llegan al tiempo de la mas cruda batalla , diciendo como David , que no tienen uso de las armas ? O muerte ! O muerte ! Como descargas entonces todo el torrente de tus amarguras. Como ensangrientas tu guadaña. Como afliges , como atormentas , como sabes donde has de dàr la herida , que llegue à producir á un mismo tiempo dos muertes. Importa pues christianos aprender aquella ciencia , que solo nos puede valer en el mayor desamparo : importa aprender à

bien morir , à hacer la muerte de merito. ¿ Y por què medios , direis , se llega esto à obtener ? Yo os quiero responder no poniendoos delante aquellas preparaciones extraordinarias con que el Señor dispuso concluyesen su carrera los que se han colocado en la Iglesia por dechados de santidad ; solo os hè de manifestar en el uso particular de dos virtudes el merito de una muerte christiana. Tal fuè la del Pastor que lloramos. El Temor Santo de Dios y la compañía de la esperanza fueron los dos exes sobre que él fabricó el edificio , que llega à la eternidad : estas fueron las armas con que peleó , las ciencias que le aprovecharon. Estas virtudes y su exercicio produxeron aquellos afectos Santos , aquellas consecuencias de las quales inferimos su merito.

El temor Santo éste es el que hace en aquellas circunstancias no descuidarse , y la esperanza tomar aliento y brio en medio de tanto susto. Vedlo, Enfermo nuestro Prelado estando en el cuidado de sus Ovejas visitandolas , y al instante reconoce *disolutionem sui corporis imminere*. Que aque-

aquella fiebrè es la espada, que ha de dividir aquel compuesto, el cuchillo que ha de cortar aquel nudo, la bateria que ha de rendir aquella fortaleza. De suerte que sin embargo de la lisonja con que el amor de la vida la procura alejar, èl está cierto de el peligro. Este se le acerca, y aun antes que los Medicos del cuerpo se lo anuncien busca el remedio de su alma. Llegose el dia de la Epifania, y llama à los Sacerdotes para que le asistan en la batalla, y viendo esto los Medicos determinan avisarle se disponga para recibir aquella noche los Santos Sacramentos. O terribles palabras! Quando el Profeta Isaías dixo al enfermo Rey Ezequias *dispone domui tue quia morieris tu & non vives* (32) dispón tus cosas porque morirás y no vivirás, se turbó; y sin embargo de ser fuerte, se rindió y vuelto acia la pared empezò à llorar y à pedir con toda instancia se le concediese mas tiempo para vivir. Nuestro Obispo quando le dan esta noticia dice, oid sus mismas palabras, y christiana refleccion. Asi

E 2

como

como en este dia quiso el Señor por medio de una Estrella llevar los Santos Reyes á que le adorasen : ha querido por medio del peligro en que me hallo venir á visitarme. En efecto nos admiraba el ver que antes se hallaba descaecido y sin alientos , y con esta nueva quando todo el Palacio se turba y alborota , el enfermo se fortalecia , se alentaba, cobró brios aquella naturaleza , y pudo decir con el Profeta *paratus sum & non sum turbatus* (33) O virtudes santas ! ¿ Quien sino es vosotras pudierais hacer esto ? Se confiesa , viene el Señor á su casa , y entonces es quando á el oír sus palabras yá de humildad , yá de confianza los Sacerdotes , que rodeaban el lecho de Jacob, unos derramaban lagrimas , otros se mudaban de color , dando á todos los exemplos de edificacion christiana , que es muy propia de los que hasta la muerte están puestos para exemplo del rebaño que apacientan.

Del santo temor de Dios nace el espiritu de humildad y penitencia , asi como de la esperanza la paz y conformidad con

con los decretos de Dios. Y estos fueron los ejercicios de aquellos cinco dias que sobreviviò. Los Psalmos Penitenciales habian sido en el tiempo de su vida las brasas, que èl aplicaba à su espiritu para que ese conservase el de la devocion, particularmente el Salmo del Miserere era toda su delicia, explicar todos sus versos era el recreo de su alma, de suerte que estando sano quando salia à pasear esta era la conversacion, que con algunos à quienes trataba con confianza ocupaba el tiempo de las tardes. De aquí nació el decir que en aquellos dias queria se los rezasen para que su espiritu se dirigiese à Dios. Y en efecto se reconocia en aquella noble alma, que al mismo tiempo que el temor santo producía los sentimientos de humildad y penitencia, la esperanza moderaba los temores y criaba aquella paz que *superat omnem sensum* (34) aquella paz que solo Jesu-Christo puede dár. Que cuydado en estos dias en encomendarse à Dios, que zelo en que en el Oratorio de su quarto hubiese luces, no tanto para ver

ver á rezar las oraciones ; quanto como
 el decia para culto de Jesu-Christo ; que
 hacer le repitiesen los hinno del santo
 nombre de Jesus , y de los Dolores de
 Maria ; que paciencia en sus trabajos ; que
 humildad ; que pedir perdon à los que le
 asistian por la molestia que causaba ; que
 afabilidad. O Dios Santo ! Que confusion
 para aquellos que aguardan à aquella ho-
 ra para aprender à morir. *Hijos , nos decia,*
vosotros sois mozos , llegareis à veros en estas
tristes circunstancias y entonces necesitareis de
otros que os socorran como yo me valgo de voso-
tros : Dios os pague vuestra caridad y encomen-
dadme al Señor. Esta afabilidad , esta humil-
 dad , esta paz , esta penitencia , estos actos
 de virtudes que nosotros registramos es lo
 que yo os manifesto en el elogio. *Quod vi-*
dimus , quod audivimus anuntiamus vobis. (35)
 Llega el Viernes 11. de Enero , y reco-
 noce el Medico que se agraba por instan-
 tes. Sabia que el enfermo le havia encar-
 gado estrechamente le avisase en tiempo,
 que estuviese en pleno conocimiento para
 recibir la santa Uncion. Se le dice , y con
 la

la misma paz que antes la pide , se le administra ; y todo el resto de la noche es ejercicios de virtudes. Vierais un moribundo estar con mas serenidad que los sanos , que se hallaban en la casa , y al mismo tiempo aquella mano , que tantas veces os bendixo , ocupada en herir los pechos fuertemente de suerte que parece solo para esto tenia fuerzas su rendida naturaleza. Que demostraciones de conformidad , de rendimiento , de temor santo alentado de la esperanza. Que cuydado en reconciliarse aquella noche varias veces , que diligencia en que no se le omitiese el aplicarle todas las indulgencias. Asi se ocupaba el Pastor aquella noche hasta la una y media en que haviendo estado en su entero conocimiento , siendo de edad de *setenta y quatro años* , se entregó á la muerte. ¿ Y una carrera concluida entre los actos de las virtudes de la esperanza y temor santo no será meritoria delante del Señor ? O ! que diferencia tan notable , la que hay entre la muerte de los impios , y la muerte de los justos ! Es verdad que se encuentran hombres de tan valiente espíritu , que miran este lance con indife-

ren-

rencia ; y aun con una paz y tranquilidad que asombra , mucho mas quando su conducta se reconoce no ser la mas arreglada ; pero esto no es efecto de la virtud de la santa esperanza , es , ò porque ignoran el juycio que à ella sigue , ó porque dados á la impiedad abrazan los errores mas groseros , acerca de la inmortalidad del alma. Lo cierto entre , los que obedecen al Evangelio , es , dice el Padre San Gregorio (36) que el pecador quando por medio de la enfermedad vé que le llaman à la cuenta y que por el transito de la muerte pasa al riguroso exámen, se asusta , tiembla , se estremece , quiere detenerse apeteceria que le oprimiesen los montes y sepultasen los collados antes que presentarse ante el Juez a quien teme ; porque la vida pasada le remuerde y hace acordar de delitos no lavados con el agua saludable de la penitencia. El justo por el contrario , prosigue el Santo Doctor , funda en la verdadera esperanza y en el arreglo de sus obras aquella paz y tranquilidad , màs diré , aquella alegría,
con

con la qual apenas se vé citado para el juycio , se regocija y desea con grandes ansias beber las heces del caliz de la muerte para recibir el premio correspondiente.

Qui autem de sua spe , & operatione securus est , pulsanti confestim aperit quia letus judicem sustinet , & cum tempus propinqua mortis advenierit de gloria retributionis hila rescit. Esta fuè la causa de la paz que en la muerte tuvo el Prelado que perdimos ; no dudando yo aplicarle aquel elogio que en las solemnes exêquias del famoso Abner pronunció el amante de la justicia David. *Neque enim ut mori solent ignavi mortuus est Abner , manus ejus non sunt circumligatae nec vincti compedibus pedes ejus.* (37) No como suelen morir los perezosos y descuydados murió Abner , sus manos no estuvieron atadas , ni puestos grillos en sus pies, que es decir ; que fuè de esforzado espíritu , diligente en las obras , y pronto para exercitar las funciones todas de su ministerio. Asi pues el Obispo , que lloramos, no murió con la paz de los impios , ni con el ocio de los ignorantes , antes bien

F

pe-

peleó hasta el fin de la carrera. Sus manos en el tiempo de su Pastoral Oficio no estuvieron atadas, prontas para la limosna, prontas para hacer todo genero de bien, prontas para administrar en los años de su pontificado à mas de setenta mil personas el Sacramento santo de la Confirmacion. Sus pies ligeros sin embargo de los años (grillos que á tantos detienen) para correr hasta la muerte aquella viña, que el Padre de familias le havia encargado, y cultivar todas las vides, para que llevasen fruto. ¿No ha sido este el merito de la vida, que nosotros vimos en la de el Prelado? Pues el merito de la muerte havia de ser correspondiente, que esta es regularmente la admirable disposicion de la providencia del Señor, que à tal vida tal muerte haya de seguirse: siendo hasta los umbrales de ella la corona de su dignidad una senectud, que se hallará en los caminos de la justicia. (38)

Muriò, y esta cruel enemiga del linage de Adán derramò sobre èl todo el furòr, y lo tratò como à enemigo. Lo des-

despojò de la gloria de su dignidad , y arrebatò de su cabeza la Mitra. Lo destruyò , y pereciò , quitandole enteramente como à un arbol que se arranca de raiz la esperanza de reberdecen. Puso tinieblas en su sepulcro , y con una losa cubrió el camino , para que no pueda jamás salir : juntos con ella vinieron los ladrones , y habiendo rodeado el tabernaculo de su cuerpo , hicieron camino por sus carnes : ella hizo entre sus hermanos , y èl , que hubiese grande distancia : que sus conocidos como si fuesen estraños se retirasen. Yà lo desamparan sus parientes , y los que antes le trataban se olvidaron dél. Los que vivian en su casa le miran como à estraño , y como un peregrino es en su memoria. Desde allí llama à sus criados y no responden , les habla y ruega por sí mismo. Desde allí pide à sus hijos. ¿ Y esto quando ? Quando aun la misma naturaleza aborrece el halito del difunto , huye por no sufrir su corrompido hedor. Esto hizo quando , como dice Job *pellimeæ comsumptis carnibus adhæsit os meum & derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos* quando apenas habrá quedado algu-

na piel cerca de los dientes , y consumi-
 das las carnes , solo registrè algun vesti-
 gio de lo que fué. ¿ Y no podrá conti-
 nuar con el mismo (39) *stulti quoque des-*
piciebant me & cum ab eis recesissem detrahe-
bam mihi que los necios , é ignorantes lo
 han despreciado , han burlado , y aun de-
 traído ? O muerte ! muerte ! Y lo que exe-
 cutas en el hombre ! Tu haces que clame
 desde aquella obscura carcel donde habita
miseremini mei miseremini mei saltem vos amici
mei tened compasion y lastima de mi si-
 quiera vosotros mis amigos. Si Christia-
 nos , porque aunque haya sido de mucho
 merito su muerte ; sin embargo son terri-
 bles los juicios del Señor. Buenos eran los
 hijos todos de Josef , y quando él los
 colocó el mayor á la diestra y el menor
 à la siniestra del moribundo Jacob , para
 que la mayor bendicion cayese al primo-
 genito el Santo Patriarcha al tiempo de
 bendecir cruzó los brazos , y la bendicion,
 que el mayor esperaba no le vino , y re-
 cayó sobre el menor. (40)

Quantas veces vos Dios de eterna
 sa-

(39) Job c. 19. v. 9. & sequentes.

(40) Genes. c. 48.

sabiduria , habreis cruzado los brazos en el tiempo de la muerte. En quantas ocasiones habreis vos reprobado aquello mismo , que los hombres estimaban , y esto no por otra causa , sino porque vos Señor con candelas en la mano registrais á Jerusalem. (41) Sin embargo yo en este elogio , que por los respectos de humanidad, gratitud , y piedad no he dudado preferir ante vuestros sagrados altares , he descubierto al Pueblo que me escucha , el merito de la vida y el merito de la muerte de nuestro Ilustrisimo Prelado. Si Señor Dios de infinita providencia , yo me determiné à registrar y exâminar sus obras sin ignorar , que como dixisteis de Samuël el hombre vè lo exterior , y vos solo el corazon ; pero esto ha sido para exîtar mas la piedad de sus Obejas para con él. Puede ser , puede ser , que como Balthasâr *apensus in statera inventus sit minus habens* (42) que puesto en la balanza se haya encontrado falto , que no hayan llenado sus obras la alteza de su carácter. ¿Y que por eso no lo deberemos llorar quando tu

man-

(41) Sophon. c. 1. v. 12,

(42) Daniel c. 5. v. 27.

mandas que se demuestre el sentimiento segun el merito? Si. Si Dios de infinita piedad, el recuerdo de su merito exita en nosotros un sentimiento christiano, y por tanto te pedimos, que pongas en la balanza del merito la Sangre del Pontifice supremo derramada para el rescate de los pobres. Recibe Señor el sacrificio de tu Hijo, y por el valor de el Cordero, que en tus aras mistica, y realmente se ha immolado, perdona todos sus defectos. Atiende à la oracion devota con que la Iglesia pide como en otro tiempo por la libertad de Pedro, y haz que salga de la carcel, de aquella carcel en que vos mismo aprisionais todos aquellos espiritus, que no han pagado aun todo el quadran- te que debian. Embiad Señor vuestro An- gel santo que desatando sus cadenas, y rompiendo los grillos que le oprimen, le ponga en la amada libertad. Haz Señor por tu misericordia, que hoy mismo lle- no su espiritu de jubilo, diga como vues- tro Apostol santo *nunc scio verè quia misit Dominus Angelum suum & eripuit me* (43) aho-

ahora conozco que el Señor ha embiado
su Angel , y me ha librado. Y vosotros
Illustre , y agradecida Hermandad , Pue-
blo devoto , juntad vuestros espíritus con
los sentimientos de la Iglesia , y vuestros
labios unidlos con los Ministros del al-
tar , y conclud el sufragio pidiendo,
que descanse su alma en las dul-
zuras de la paz.

R. I. P. A.

CON LICENCIA : En Cadiz por DON JUAN
XIMENEZ CARREÑO . Calle Ancha
de la Xara. Año de 1782.